

DIARIO NOTICIOSO UNIVERSAL.

Num. XXIX.

EXTRACTO DE ALGUNOS DIARIOS ESTRANEROS, SOBRE LA CONSERVACION del Trigo.

BIEN conozco, que el camino que andamos, es aspero, desconocido, y sembrado de espinas, y abrojos para muchos, que aunque quieren, y desean tener amistad, y comercio con las Ciencias, no gustan de trabajo, y molestia para adquirirlas. Yo tendria una muy dulce complacencia de ahorrar disgusto à mis Lectores; pero no puede evitarse este tratamiento, al parecer muy enojoso, y en la substancia no poco lucrativo: todo lo mas que podemos hacer en este caso, para divertir la atencion, es salirnos del quando en quando del camino, y por sendas curiosas hacer el viage con menos pena. Ahora será objeto de nuestra reflexion, sin perder de vista el Plan, hacer un extracto de los Diarios estrangeros; y comienzo por lo que mas puede importarnos, que es la preservacion del Trigo, pareciendome no importuno ponderar antes la necesidad que tienen todos los Reynos de este precioso grano. No obstante, las diligencias que el hombre ha puesto en accion para suplir el defecto del Trigo, en los años en que se ha explicado severa

✠ la carestia, y escasez de este precioso fruto, que epiloga, y resume en su pequenez todos los demás de que saca secundarios auxilios para subsistir la sociedad humana; con todo, dificultosamente puede llenar su fin otro qualquiera efecto, de la tierra, y esfuerzo de la agricultura: y es cierto, que quando falta el Trigo, aunque abunden las demás cosechas, y haga en los tesoros, dulces, y sonoros estrepitos el dinero, se oye, sobre todos estos lisongeros rumores, el llanto, y triste quejido, no solo de los necesitados, pero tambien de los mas ricos, y poderosos. Estos no pueden mantener la hinchada pompa de su fausto, ostentacion, y grandeza, sin los lados de la servidumbre, y sin los rendidos obsequios de sus dependientes; y estos, como menos que sus Amos (tyrana distincion que los constituye subalternos) no pueden llevar adelante aun el aliento que concedió Dios libre al hombre; porque donde no hay que comer, con ningun remedio se puede facilitar la respiracion. Los mismos que se creen arbitros de la sociedad, porque quisó llenarles las arcas de oro, la fortuna, ò el hado, en

nos calan los ojos, lloran lágrimas mucho mas amargas, que los mas infelices; y no solo con los dos ojos comunes de los pobres, sino con todo el lleno de su ambicion, y con toda la lince perspicacia de su interès, y codicia; y por què asi? Porque estos pierden dos cosas, en que fundamentalmente estriba su grandeza, altivèz, y soberania: la primera es, el incienso que ofrece à su ambicion la necesidad, y el haver menester caudal fantástico del capricho de los soberbios, è ilusion extravagante de algunos que son pobres de razon, con la necia idèa de poderosos. La segunda es, el interès que les cercena la carestia del Trigo, pues aunque en otras rentas acumulen gruesas cantidades, todas son de pequeña importancia, porque apenas sufragar para el sustento suyo, y de su numerosa familia, padeciendo sus vicios, y la vanidad de su fausto, un gran sentimiento al ver no pueden derramarle sus pasiones por el voluptuoso campo del apetito. No con esta mira, sino con la del universal descanso, y quietud de las Republicas, han procurado siempre los Magistrados justos la conservacion del exquisito, precioso, y utilísimo grano del Trigo; yà solicitando su abundancia, favoreciendo à la Agricultura; y yà estudiando modos de conservarlo, concediendo premios, y honores à los Profesores de Física. El Christianísimo Rey de Francia, en cuyo piadoso, y magnanimo corazon viven las altas idèas del bien de los Vassallos, instruido por Ministros zelosos del importante cuidado de la conservacion del Trigo: dexando por algun espacio la poderosa caricia del cetro, y los hechuceros atractivos de la Magestad, y soberania, permitió

que ocupàran su generosa atencion repetidas experiencias que se hicieron à su vista, sobre los medios, y remedios para conservar, y preservar de sus comunes, y ordinarias enfermedades al mantenedor de la vida del hombre, al principal fundamento de las felicidades del Público, al garante de la paz, y al inocente, y mejor caudico, ò procurador del público interès; quiero decir, porque todos me entiendan, al Trigo, objeto de la pia aficion, y solitud de los Senados. En el año pasado de 1757. se hicieron muchas pruebas en Trianon, sobre la causa de la corrupcion del Trigo, y sobre los medios oportunos de preservarlo; de todo lo que, se imprimió un Tratado en dicho año, con insercion de una instruccion adecuada, para manifestar à los Labradores el modo de preparar el Trigo antes de sembrarle, para evitar despues las funestas consecuencias de su corrupcion, insectos, y otros daños que le destruyen. Ninguna cosa autoriza con mas seriedad, y grandeza la importancia de este asunto, que la sabia atencion con que el Rey de Francia ha querido ser testigo de vista de todas las experiencias que se han hecho para manifestar el origen de que comunmente provienen los achaques del Trigo; y habiendo inquirido, que del descuido que tienen los Labradores de procurar sea el mas limpio, puro, y menos contagiado del polvillo del tizon, se hicieron todas las pruebas necesarias para hacer demonstrable la causa del daño; y conocida, procurar el mas importante remedio: todo lo que vemos, circunstanciado en el Diario de mañana, con el focorro del *Diario Economico*, y no sin alguna especie del de Lieja.

NOTICIAS DE COMERCIO.

VENTAS.

EN una Tienda, que se ha puesto poco há en la calle del Defengano, baxo la Posada que llaman del Navarro, y frente de dos puertas cocheras, se venden *Vinos, y Licores finos de Francia, de diferentes calidades: Café de Levante, y de la Martinica: Aguas de olor: Paraves; y sobre todo, Vino bueno de Borgoña, todo con la mayor equidad.*

2 En casa del Maestro de Coches, que está junto à la Iglesia Parroquial de San Andrés, se vende *un Forlon, tallado, vestido de terciopelo, dorado-caxa, y juego, y hecho à la moda: una Estufa, tambien de moda: un Coche Francés: y dos Berlínas, la una tallada, y la otra abierta de quatro ruedas; todo se dará con la equidad posible.*

PERDIDAS.

EL Domingo 4. del corriente, se perdió, en la Iglesia del Convento de los RR. PP. Trinitarios Calzados, *una Caja de plata lisa, hechura de Salamanca, y del peso de 3. onzas: para la restitucion se acudirá à la Libreria que está, à la entrada de la calle del Correo, donde darán razon de su dueño, y este el hallazgo.*

2 El dia 5. de este mes se perdió, en la Iglesia de la Tercera Orden, *una Sortija grande de tumbaga, con quatro piecitas de plata encima al modo*

de piedras: para la restitucion se acudirá à los Sacristanes de dicha Venerable Orden Tercera de nuestro Padre San Francisco, quien darán el correspondiente hallazgo.

3 El dia 3. de dicho mes se perdió *un Relox de oro, con sobre-caxa de lo mismo, por las inmediaciones de la calle del Estudio: para la restitucion se acudirá al Señor Teniente-Cura de la Iglesia Parroquial de Santa Maria la Mayor, quien dará el hallazgo, y las señas correspondientes.*

4 El dia 2. de dicho mes se perdió *una Caja de plata lisa, que estaba llena de tabaco, desde la calle de Leganitos, hasta la Iglesia del Convento de San Phelipe el Real: para la restitucion se acudirá al Portero de la casa del Excelentísimo Señor Conde de Benavente, que está cerca de la Cantarilla de Leganitos.*

5 El dia 2. del corriente se perdió, en el Convento de nuestra Señora del Rosario, que está en la calle ancha de San Bernardo, *un Rosario de Jerusalén, engarzado con hilo de halambre, que tenía una Medalla de plata de nuestra Señora del Sagrario; y otra pequeña de bronce: para la restitucion se acudirá al P. Sacristan segundo de dicha Iglesia.*

RESTITUCIONES.

Manuel Galán, Reloxero, que vive en la calle de las Carretas, entregará, precediendo las señas correspondientes, *una Caja*
de

qualquiera que se verifique por ellas se le dá el sueldo.

2 Quien huviere perdido en el año pasado de 57. un *Relox de faltriquera*, acuda para su recobro al Padre Don Joseph Lopez, Sacristán mayor del Monasterio de San Basilio, quien lo entregará, precediendo las correspondientes féas.

AMOS, Y CRIADOS.

1 EN la calle de Valverde, frente de la casa del Señor Don Joseph Torrero, se necesita una *Doncella*, que sepa coser, aplanchar, y peynar.

2 En dicha calle de Valverde, en el quarto principal de la casa que está antes de llegar al Oratorio del Espiritu Santo, y frente de un Evanista, se necesitan *dos Criadas* para asistir á una Señora Viuda, y á un Señor Sacerdote: la una para *Doncella*, que sepa coser, aplanchar, y algo de peynar; y la otra para la cocina.

3 Una muger, que sabe coser, guisar, y aplanchar bien, desea acomodarse con un Cavallero solo: darán razon en la calle angosta de San Bernardo, entrando por la Red de San Luis, pasada la casa de un Herador, en un quarto baxo.

4 En la Confiteria que está en Puerta de Moros, junto á una Pastelería, darán razon de un Señor solo, que no pudiendo mantener *Criada*, dá

quarto, con vivienda separada, carbón, luz, especias, verduras, y lo que á qualquiera Señora muger viuda, ó casada, para que le asistase.

5 En la calle de la Concepcion Geronyma, frente á la del Verdugo, casa del Señor Cortés, quarto ultimo; darán razon de una *Criada*, que solicita acomodarse con algun Señor Sacerdote, ó casa de poca familia.

6 En la calle de Arganzuela, en un quarto que está encima de una Tienda Joyeria, darán razon de una muger, que desea acomodarse *para todo trafago*; sabe aplanchar, coler, peynar, y guisar.

7 En la calle de las dos Hermanas, entrando por la de Embaxadores, á mano derecha, tercera puerta, en el quarto baxo darán razon de una *Ama*, que desea criar un niño, ó niña en su propia casa; dice no tiene criatura.

ARRENDAMIENTO.

1 Quien quisiere arrendar una *Hacienda*, distante tres leguas de esta Corte, que se compone de tierras, viñas, una gran huerta, y otros efectos, la que está bien condicionada, con todos sus apeos, ganado, y frutos pendientes: acuda al P. Francisco Montemayor, Rector del Colegio de Santa Cathalina de los Donados, quien está encargado de este negocio.

CON PRIVILEGIO DEL REY N. S.

En Madrid: En la IMPRENTA DEL DIARIO, calle de las Infantas, cerca de los Capuchinos de la Paciencia.

Se hallará en dicha Imprenta, y en las Librerías acostumbradas, á dos quartos.